

2025

Antes que la forma, escucho los lamentos

Galería In Situ, Fabienne Leclerc, París, Francia

Antes que la forma, escucho los lamentos.

2025, imágenes de tierras, troncos, pétalos, plumas, escamas, cabelleras, ojos y bocas en el límite de lo conocido. Una tormenta en tono lento, además de aquella nube negra que ahoga el habla.

Cuando el tiempo gira en falso puedo sentir la metamorfosis de la frustración. Cuando el tiempo gira en falso, cuando la brújula se pierde en el blanco es el momento para desplegar la escucha. Golpes secos, gargantas ásperas, cantos sostenidos, agua que rueda y soplos que aúllan.

Cuento y canto los elementos que dan forma a cada vibración interna que hace sonar la materia, miro los sonidos del ladrido, del llanto y del lamento.

Cansinas curvas disidentes, escuchan suspiros con ojos cerrados.

Me pregunto en qué momento un sonido deviene lamento

¿Puede un lamento ser apacible?

¿El silencio, es una forma de lamento?

¿Es la risa un procedimiento del lamento o el umbral de su desmaterialización?

¿Qué hacen los vientos para acompañar los lamentos?

Hay hierbas que alivian y galaxias que ofrece placebos

manzanilla contra el enojo

menta para suavizar gargantas mudas

tomillo que limpia y despeja

romero que amplía horizontes

la tierra tiene la clave en sus plantas y raíces, se multiplican para calmar y acompañar todos los cuerpos sonoros.

Sólo lamentamos lo que no vuelve, lamentamos y gritamos la transformación de una forma que no llega.

Voy a buscar la última nota sobre la línea donde improvisar más modos que conmuevan.



vements minimes
pour des rêves
qui sembleraient
impossibles













Querida Marina,

¡Qué gusto escribirte! Gracias por tu invitación a acompañar tu proceso creativo.

...Intento percibir desde la distancia interoceánica tu búsqueda actual, y, como siempre, me sorprende y me emociono al constatar, una vez más, la inmensa artista que sos. Acercarme a tu nueva serie de dibujos en este momento histórico de tanto dolor planetario, ante el cual parecemos estar enceguecidos para poder visualizar futuros posibles, es un verdadero privilegio.

Activo mi mirada y busco entre tus dibujos a los humanos que siempre te han obsesionado y que conocés tan bien, y me sorprende buscándolos entre tus formas ahora informes, pero presentes, sólidas, contundentes. Me alivian. Tus dibujos hablan de solidez. Hay un lugar con el que podemos contar, hay donde reclinarse, quizás descansar. A pesar de todo.

Hay paisaje. Un paisaje existente, real, inquieto, sufriente.

Aquél paisaje, me contás, que nos hace cambiar, que nos transforma.

Aquél paisaje con el que somos uno.

Aquél paisaje que afecta nuestro estado corporal, nuestra emocionalidad, que nos constituye, nos invade para transformarnos en quienes somos.

Me contás de tu última visita a El Prado y de tu encuentro con el panel central del *Jardin des délices* de Hieronymus Bosch, pleno de figuras imaginarias, inter-especie, ecológicas, tan extraordinariamente contemporáneas... Las busco en tus dibujos, me sonrío buscándolas.

Y allí, entre tus colores, formas, detalles y nuevas pinceladas al óleo, vislumbro a los cuerpos, los seres, las vidas en acción. Las manos extendidas, vigorosas, los torsos en contacto, cayendo. Los llantos.

Me contás que el llanto es transformación, de un cuerpo que se hace agua, que se desvanece. Y referís cómo el llanto sale por los ojos, que es por donde entran las imágenes. Y pienso en el privilegio que tenemos como humanidad, de ser punto de contacto entre las imágenes que registramos del mundo, y las imágenes que creamos gracias al poder de la imaginación. Somos testigos tangibles de esa conexión.

El poder de la imaginación para poder acceder a la comprensión de nuestro entorno, y el poder de la imaginación para responder, accionar, articular, soñar, proponer.

Me recordás del poder de los seres-fábula, de los seres animales y humanos, de los pájaros-hombre u mujeres-pájaro. Me sonrío. Te reconozco en las construcciones imaginarias y puedo imaginarme tu deleite ante tu encuentro con El Bosco. El poder de la imaginación atravesando siglos de pintura, de creación, de proposición, de búsqueda.

Ante la incertidumbre actual, te reconozco buscando, yendo hacia aquél lugar de fantasía que te es tan propio, buscando el ser-fábula y encontrando sus sombras, inciertas, yacentes. Y pienso en las sombras como marcas, testigos de nuestro pasaje por el mundo.

Pienso en tu ser político, en tu necesidad profunda de activismo, en tu decisión (política) de ubicar a tu ser político en tu ser imaginario. En tu apuesta profunda por una alianza entre política e imaginación. Y, en estos dibujos, en tu confianza en el arte como el espacio-origen, del cual puedan, aún, surgir nuevos mundos o futuros imaginados.

Me compartís, con la amistad que nos une, que este tiempo incierto desafía a la imaginación; que estamos engeguecidos, que solo queda improvisar, unir lo improbable, ensayar, estar más cerca del mundo.

Agradezco, siempre, el color.

Color vital en respuesta al mundo, en conexión con el mundo.

Color político, articulado con maestría en tu proyecto poético *Cromoactivismo*, que siento que tornaste colectivo para permitir que el proyecto crezca, se expanda, tome formas impensadas.

Color poético, camino para transitar otras realidades posibles, otros tonos posibles, otras emocionalidades y humanidades posibles.

Color alegría, y color paz.

También, pienso en tu línea, que en los pequeños dibujos siempre describe el estado de la humanidad toda. Que nos recuerda quienes queremos ser, qué es lo que no queremos ver. Que nos detalla la realidad de lo que somos, o podemos ser, o no queremos ser.

Gracias Marina por ofrecer al mundo otra exposición de tus dibujos. Siempre considero que son de las manifestaciones más sinceras y profundas del arte. A quienes te rodeamos, nos inspiran, para seguir trabajando, para seguir buscando un lugar para el arte en un estado del mundo que requiere que podamos pensar, ojalá juntos, otro momento de esperanza para nuestro planeta.

¡¡Gracias!!

Victoria Noorthoorn